

ilumina y orienta un modo diferente de ver el mundo: «Cualquier cosa que evoluciona hacia un estado de ser más elevado lo hace mediante la unión, reflejando el Ser absoluto en el acto absoluto y eterno de la Unión Divina» (p. 234). Tal como Teilhard afirmó, el mandamiento del amor ha dejado de ser una institución puramente moral para convertirse en el principio ontológico de la evolución, de la creación. Las místicas intuiciones teilhardianas impregnan las páginas finales de este trabajo que sugiere para los filósofos y para los teólogos perspectivas insospechadas que no les dejarán, sin duda, indiferentes. Este sugerente ensayo de Schmitz-Moormann ha sido pensado para ser utilizado en grupos por lo que ofrece al final unas pautas muy completas para una autoevaluación o para el debate en el aula o en grupos de reflexión.—L. SEQUEIROS.

SCOTT, EUGENE C., *Evolution versus Creationism. An Introduction* (University of California Press, Berkeley, 2004). 272 pp., 25.5 × 18 cm.

Desde los tiempos de Charles R. Darwin, la polémica entre creacionismo y evolucionismo ha ocupado miles de páginas de la literatura científica, filosófica y teológica. En los Estados Unidos, y sobre todo a partir de los años treinta del siglo XX, los movimientos intelectuales y religiosos intensificaron considerablemente su actividad. Con el tiempo, las estrategias de defensa del creacionismo considerado como paradigma científico frente al evolucionismo científico han ido adaptándose a las nuevas necesidades. En la actualidad, el nuevo creacionismo científico se camufla bajo la etiqueta de «Diseño inteligente» (*Intelligent Design*). Este sugerente estudio del profesor Eugene C. Scott, director del Centro Nacional para la Educación Científica en EEUU, presenta una panorámica muy documentada y actualizada (aunque en exceso centrada en su país) sobre el origen y desarrollo de las

propuestas del creacionismo y su intento de desbancar al evolucionismo mediante argumentos negativos: mostrar la debilidad de los argumentos evolucionistas para así reforzar que la alternativa más sensata es el creacionismo. Scott, abiertamente partidario del evolucionismo científico, ha acudido a una de las figuras más representativas del evolucionismo científico actual, el profesor Niels Eldredge, investigador en Paleontología en el Museo Nacional de Historia Natural de Nueva York, para avalar con un prólogo su estudio. El trabajo de Scott se divide en tres grandes apartados: en el primero de ellos («Science, Evolution, Religión and Creationism») presenta su postura sobre estos cuatro conceptos básicos. Se trata de saber de qué hablamos y en qué sentido se entienden estos cuatro conceptos que han sido usado muy ambiguamente por los autores creacionistas. Tras esta necesaria y adecuada clarificación conceptual, pasa al segundo apartado de su estudio («A History of the Creationism/Evolution Controversy»). En él, Scott describe la compleja historia de las controversias entre Creacionismo y Evolución desde la misma época de Darwin hasta el llamado Neocreacionismo (representado sobre todo por el Diseño Inteligente). Tras la presentación de este gran escenario, conceptual e histórico, el tercer apartado («Selection from the Literature») el autor transcribe una serie de textos de gran interés publicados por los defensores de los diversos creacionismos científicos. Estos trabajos, de difícil acceso para la mayor parte de los lectores, representan una recopilación de gran interés para el debate y la lectura crítica que permita conocer las posibles «falacias» de las argumentaciones y, sobre todo, sobre los errores metodológicos del intento de fundamentar unas ciencias de la creación. Una extensa, actualizada y bien documentada bibliografía completan este trabajo que creemos sería de interés ver pronto publicado para el gran público en lengua castellana.—L. SEQUEIROS.